

EQUIPO EDITORIAL

Propietario
TROVA COMUNICACIONES

Director edición impresa
y digital
Rodrigo Meisenbichler

Sitio Web:
www.elinsular.cl

Twitter:
ELINSULARCL

Correo clasificados:
clasificadoselinsular@gmail.com

Arte, Diseño Gráfico
y Diagramación
Javier Iglesias N.
Rodrigo Montecinos G.

Colaboradores Rincón
Cultural
Rosabetty Muñoz
Carlos Trujillo
Luis Mansilla
Miguel Jiménez C.

Impresión
Rolando Ulloa

Imprenta
El Insular

Gerente
Ivonne Vásquez J.
gerencia@elinsular.cl
(65) 2533021

Domicilio
Eyzaguirre 447 - Castro
Fono: (65) 2533021

Sitio en Facebook:
ELINSULARCL

Instagram:
ELINSULARCL

Fono Clasificados
(65) 2531021
(65) 2533021

Fono Prensa
(65) 2533021
Correo prensa:
elinsular@gmail.com

PAG. 2

MIÉRCOLES 12 de MAYO de 2021

EL INSULAR / OPINIÓN

Evolución y transformación de la Enfermería

Paua Soto Parada

Doctora en Enfermería

Jenifer Villa Velásquez

Magister en Enfermería Mención Gestión del Cuidado

Docente Escuela de Enfermería, Universidad Austral de Chile, Sede Puerto Montt

El cuidado del ser humano es la esencia de la Disciplina de Enfermería, en tiempos antiguos existió una figura sustentada en la vocación y doctrina solidaria, ligada únicamente al género femenino, situación que afortunadamente ha cambiado.

La investigación de la práctica diaria y preocupación de "las respuestas humanas en las diferentes transiciones de la vida y el proceso de salud y enfermedad" sustenta la Ciencia de Enfermería. Hemos evolucionado a través de la investigación y la generación de teorías y modelos propios que fundamentan el actuar, potencian la práctica y facilitan el uso de la metodología científica del Proceso de Atención en Enfermería. Además, actualmente poseemos un lenguaje específico internacional que nos permite comunicarnos y relacionarnos con enfermeras/os de diferentes nacionalidades y distintos idiomas.

La Enfermería como Arte explora más allá de lo científico, se enfoca en la entrega, dedicación e interacción con el usuario y/o paciente. Cada enfermera/o otorga su servicio de la mejor manera posible, respondiendo al patrón estético, con énfasis en la humanización y dignidad de las personas, lo cual es posible con capacitación y entrenamiento constante. La adquisición de habilidades y destrezas para otorgar cuidados individualizados, pertinentes y de calidad, está íntimamente relacionado con los valores personales y éticos de la profesión.

Actualmente nos vemos enfrentados a una pandemia, hemos lidiado con situaciones complejas que han exigido transformaciones, se ha actuado a la altura de las circunstancias, demostrando el alto nivel de formación, basado en conocimientos, capacidades personales y habilidades técnicas. Hemos debido flexibilizar y modificar lugares de trabajo, enfrentando nuevos desafíos y exigencias laborales.

Destacamos la entrega de las/os enfermera/os que hoy sufren sobrecarga laboral. Específicamente los Profesionales jóvenes, recién egresados que inician sus labores y se deben desempeñar sin contar con la experiencia previa que otorga el tiempo de permanencia en un lugar. Enfatizamos la importancia de la educación y acompañamiento entre pares, especialmente en las condiciones socio sanitarias y el estrés que vivimos, debemos procurar por el buen trato, solidaridad y empatía durante el entrenamiento e instrucción de las nuevas generaciones. Creemos que es vital transferir la identidad disciplinar a través del modelaje en la práctica diaria, promoviendo el trabajo en equipo. Esto asegura la continuidad del cuidado y beneficia directamente a nuestros pacientes.

Marta y sus ganas de comer

Por Ricardo Délano

Director de Fundación Emplea

Mujeres, jóvenes, migrantes y adultos mayores son los más perjudicados por la catástrofe del empleo en Chile, provocada por la pandemia. Y ni los retiros de fondos de pensiones ni las ayudas del Estado han atacado el problema mayor: el crecimiento de la población inactiva a causa de la crisis.

Las políticas para apoyar a las empresas y al empleo, son para el sector formal y dejan fuera a los trabajadores informales. Muchas personas –sobre todo mujeres– que lograban con trabajos precarios escapar de la vulnerabilidad y la exclusión, hoy se han visto arrastradas a la pobreza.

En este contexto, Marta, con 50 años, hijos criados, tiempo libre y la latente esperanza de trabajar como cajera en un supermercado de Ancud, donde ha vivido toda su vida, ve que su ideal laboral, que antes parecía difícil, ahora se vuelve imposible.

¿Por qué tan imposible?, se preguntará el que no conoce la realidad de los inactivos potenciales, grupo que se duplicó a causa de la pandemia y que está constituido en un 70% por mujeres. Hablamos de personas que, como Marta, no saben cómo redactar un currículum, cómo presentarse, vestirse y qué decir en una entrevista de trabajo.

"Hagamos la pega: Propuestas para activar laboralmente a los grupos más excluidos", es una radiografía, hecha por Fundación Emplea y Espacio Público, de cómo la pandemia ha golpeado aún más a los inactivos, pero es sobre todo un conjunto de propuestas para estimular el empleo entre estos grupos mediante políticas públicas de intermediación laboral.

¿Qué significa esto de la intermediación? Lo mismo que en el caso de un alto ejecutivo que se queda cesante se llama elegantemente outplacement. Es decir, que alguien le ayude a encontrar el mejor puesto de trabajo posible, ajustando su perfil a las necesidades de una empresa o empleador. La intermediación laboral permite que se encuentren los que se necesitan, laboral y productivamente hablando. Y eso es lo crucial. Hasta ahora el SENCE pone la mayoría de sus fichas (y presupuesto) en la capacitación como solución universal a los problemas de empleabilidad de las personas.

En Emplea sabemos que lo primordial es vincular a Marta con el supermercado donde sueña con ser cajera. Ella no necesita un curso para ser cajera; necesita la oportunidad de serlo, apoyada por un sistema de intermediación que fije las reglas de la relación laboral. Hoy, sola y desorientada, Marta sólo atina a poner un aviso en el diario mural del mismo supermercado donde aspira a trabajar a ver si alguien lo ve. Mal. Desconoce que en su municipio hay una oficina de intermediación laboral (OMIL). No sabe y no tiene cómo saberlo. Aquí aplica ese antiguo refrán que habla de juntar el hambre con las ganas de comer. El hambre de la empresa por una cajera comprometida y entusiasta y las ganas de comer y crecer de Marta. Hagamos el match.

Llegó la hora

Dr. Jorge Astudillo Muñoz

Académico Facultad de Derecho Universidad Andrés Bello

El estallido social de octubre de 2019 dejó muy en claro que el supuesto "oasis" del sistema social y político chileno solo existía en la mente de una clase social totalmente ajena a la realidad, autocomplaciente y acostumbrada a medir el bienestar general a la luz de cifras macroeconómicas. Desigualdad, falta de oportunidades y su consecuencial segregación, explican, entre otras causas, el estallido. Sin embargo, el estallido social también dejó en evidencia una profunda polarización política que se estaba incubando en la sociedad chilena. Si bien la pluralidad de ideas y el antagonismo son buenas señales en el marco de una democracia, la polarización política se suele traducir en intolerancia, ausencia de diálogo, acusaciones de "cocina" a la sana práctica de debatir, ceder y converger en acuerdos y en la paradójica condena a "quienes condenan la violencia" atribuyéndoles el calificativo de "tibio" o "amarillo", tan usual en estos días. En otras palabras, esta polarización nos introduce en un peligroso juego de "amigos-enemigos", "buenos-malos", "patriotas-antipatriotas". En este contexto la clase política chilena selló el Acuerdo por la Paz y la Nueva Constitución, un hecho histórico y una salida democrática a la crisis. El acto del 15 de noviembre de 2019 fue una renuncia a la violencia como forma de acción política, querida y aprobada por la gran mayoría de la población. El resultado del plebiscito del 25 de octubre de 2020 fue un respaldo democrático al Acuerdo y a la misma democracia. El desarrollo de nuestro proceso constituyente iniciado a partir del Acuerdo nos ha conducido a otra etapa esencial: la elección de los ciudadanos y ciudadanas que nos representarán en la Convención Constitucional. Las personas que ocupen el cargo de convencionales deberán discutir, dialogar, decidir y muchas veces acordar el texto de nuestra nueva Carta Fundamental y esta nueva Constitución, al margen de su contenido, se caracterizará por su legitimidad democrática de origen, cuestión fundamental que será considerada por las nuevas generaciones y por nosotros mismos para aceptarla como la norma jurídico-política sobre la cual se construirá nuestro sistema social, político y jurídico en los próximos años. En la medida que más personas concurren los días 15 y 16 de mayo más legitimidad democrática tendrá este nuevo pacto constitucional. En esta elección nos jugamos el futuro de Chile. Hoy más que nunca es esencial el ejercicio del derecho a sufragio, debemos honrarlo, porque esa es la mejor manera de respaldar y fortalecer la democracia. Personalmente, espero que la Convención esté integrada por hombres y mujeres (en una perfecta, justa e inteligente paridad), que no lleguen a imponer sus ideas y la de sus partidos, sino que estén dispuestas a escuchar, debatir, ceder y decidir pensando en el interés general. No olvidando nunca que la nueva Constitución (que no es una revancha ni un programa de gobierno) jamás deberá perder de vista el norte de la democracia, la dignidad y los derechos humanos (no solo de los que piensan como uno, sino de todas las personas al margen de sus particularidades, valores y creencias).